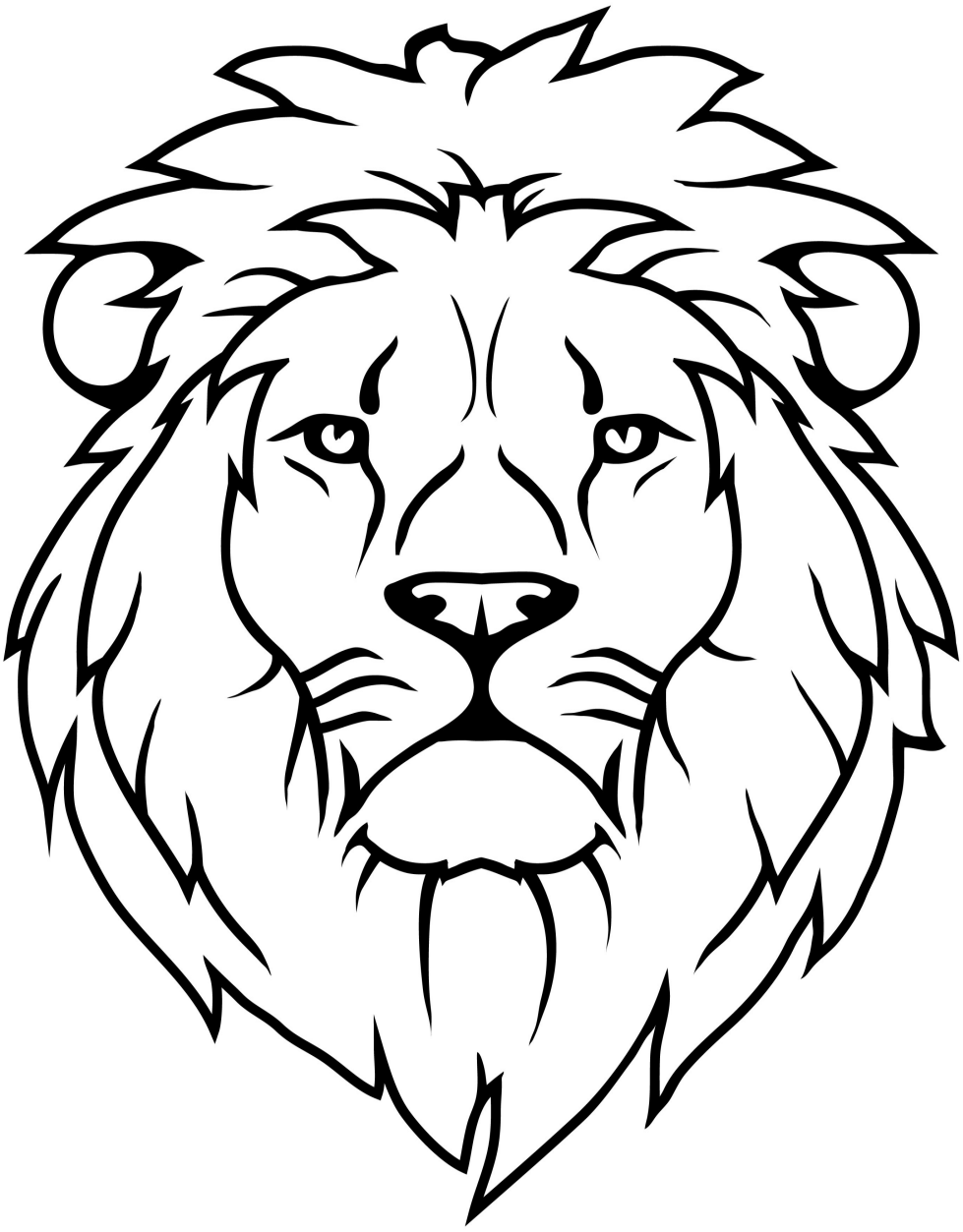


DANIEL

Siervo del Dios Altísimo

Mission Arlington/Mission Metroplex Plan de Estudios • Verano 2021

Ninguna parte de este plan de estudios puede ser republicada sin permiso. Puede copiarlo libremente para su uso en el aula.

www.missionarlington.org

Leccion 2

Escritura: Daniel 2:1-48

Verso de Memoria: Salmo 47:2

Pues el Señor Altísimo es imponente; es el gran Rey de toda la tierra.

*A menos que se indique lo contrario,

las citas bíblicas provienen de la Nueva Traducción Viviente del libro de Daniel.



Leccion 2: El Dios Altísimo envía un sueño al rey Nabucodonosor

En nuestra lección anterior, vimos cómo Daniel, Ananías, Misael y Azarías fueron separados de sus padres y de sus hogares. Fueron llevados cautivos a Babilonia, donde les cambiaron los nombres y los instruyeron en la literatura y el idioma babilonios. En medio de lo que equivalía a un lavado de cerebro, estos cuatro jóvenes permanecieron fieles al Dios Altísimo. Obedecieron las normas de Dios sobre la alimentación y Él los bendijo con una «aptitud excepcional para comprender todos los aspectos de la literatura y la sabiduría; y a Daniel Dios le dio la capacidad especial de interpretar el significado de visiones y sueños» (1:17).

En cualquier historia bien escrita —y la Biblia es, sin duda, una historia verdadera y bien escrita—, el don que Dios otorgó a Daniel debería llevarnos a pensar: «¿Para qué necesitaría Daniel la capacidad de interpretar sueños?». Veamos el comienzo de la respuesta en la lección de hoy.

El capítulo dos del libro de Daniel comienza así: «Una noche... Nabucodonosor tuvo unos sueños tan desconcertantes que no pudo dormir» (2:1b). Mandó llamar a todas las personas de su imperio que debían ser capaces de interpretar su sueño y exigió que le dijeran qué había soñado, además de darle la interpretación. Pusieron excusas, pero el rey Nabucodonosor hablaba en serio. Los magos y astrólogos se quejaron: «¡No hay nadie en la tierra que pueda decirle al rey lo que soñó! Y ningún rey... jamás pidió tal cosa... Es imposible cumplir con lo que el rey exige. Nadie, excepto los dioses, puede contar al rey su sueño, pero los dioses no habitan entre los hombres» (2:10-11).

Ante esto, el rey Nabucodonosor ordenó la ejecución de todos los sabios de Babilonia; cuando fueron a buscar a Daniel y a sus amigos —quienes formaban parte de ese grupo—, Daniel se mostró muy respetuoso, pero planteó algunas preguntas. El guardia que fue a buscarlo le explicó la situación, y Daniel acudió directamente al rey para pedirle más tiempo.

¿Qué creen que sucedió? Bueno, sabemos que Dios había dado a Daniel una capacidad especial para interpretar sueños, ¡pero Daniel ni siquiera sabía cuál era el sueño! Daniel regresó a casa y les contó todo a sus amigos. Luego, les pidió que oraran a Dios para que Él revelara el secreto del sueño. Esa misma noche, Dios respondió a sus oraciones y le reveló el secreto a Daniel.

¿Qué creen que hizo Daniel después? (Esperen las respuestas, la mayoría sobre correr directamente hacia el rey). Daniel tenía algo que hacer incluso antes de correr hacia el rey para salvar su vida. «Daniel alabó a Dios» (2:19b). **Que alguien lea su oración en Daniel 2:20-23.**

Después de darle las gracias a Dios, Daniel fue al guardia y pidió ver al rey. Daniel le dijo al rey que, aunque ninguno de sus sabios pudo revelar el sueño ni su significado, el Dios del cielo sí podía, y lo hizo para anunciarle a Nabucodonosor el futuro. Daniel describió el sueño del rey. Nabucodonosor había soñado con una estatua con cabeza de oro, brazos y pecho de plata, piernas de hierro y pies de hierro mezclado con barro. Luego, el rey soñó con una roca cortada de una montaña, pero no cortada por manos humanas. Esta roca cayó sobre los pies de la estatua y los aplastó. Entonces, la estatua entera se hizo pedazos y el viento la arrasó. La roca, en lugar de desaparecer, se convirtió en una gran montaña.

Daniel continuó explicando el significado del sueño del rey Nabucodonosor: «"Su majestad, usted es supremo entre los reyes. El Dios del cielo le ha dado soberanía, poder, fuerza y honor. Dios lo ha puesto como gobernante sobre todo… Usted es la cabeza de oro"» (2:37-38). Daniel continuó explicando que los reinos que vendrían después del rey Nabucodonosor no serían tan grandes como el suyo. Dios estaba describiendo el reino de Babilonia y los que le seguirían hasta el nacimiento de Jesús: Medo-Persia, Grecia y Roma. Dios incluso le estaba diciendo al rey que Roma aplastaría y destruiría el reino que le precedía.

Si han estado prestando atención, se habrán dado cuenta de que esos cuatro reinos explican la cabeza, el pecho, el abdomen y las piernas, pero no los pies de la estatua. Los pies de hierro y barro representan un reino que aún no se ha consolidado por completo. Digo "aún no se ha consolidado por completo", pero ¿quién recuerda de qué material estaban hechas las piernas? (Hierro) ¿Y los pies? (Hierro y barro) Existe la posibilidad de que este reino sea una versión nueva —y en absoluto mejorada— del último reino: Roma. Sea como fuere, es el único que aún está por llegar. ¡Y esa roca! ¿Qué podría significar? Daniel dijo: «Durante los gobiernos de esos reyes, el Dios del cielo establecerá un reino que jamás será destruido o conquistado. Aplastará por complete a esos reinos» —tal como la roca aplastó la estatua— «y permanecerá para siempre» (2:44). Eso no aclara mucho las cosas, ¿verdad? ¿Recuerdas lo que mencioné antes: que Dios estaba describiendo los reinos hasta el momento mismo del nacimiento de Jesús? ¿Recuerdas cuándo nació Jesús? ¿Quién gobernaba? Augusto César (Lucas 2:1). ¡Y él quería realizar un censo en todo el mundo romano! ¿Cómo llegó Jesús a nacer? Sí, de María; pero ¿tuvo María realmente algo que ver con el nacimiento de Jesús? No. ¿Quién lo hizo? ¡Dios! Jesús es la «roca no cortada por manos humanas». Sí, Él tuvo un cuerpo humano, pero es plenamente Dios. Aún no ha aplastado a todos los demás reinos. Su reino no es como los otros. Jesús dijo: «Mi reino no es un reino terrenal... mi reino no es de este mundo» (Juan 18:36). Un día, este mundo pasara a ser «el reino de nuestro Señor y de su Cristo, y él reinará por siempre y para siempre» (Apocalipsis 11:5). Esta roca representa el reino de los cielos, un reino que, a diferencia de los reinos terrenales, jamás tendrá fin.

¡Es maravilloso y asombroso que Dios permitiera a un rey terrenal —y a todos nosotros— vislumbrar el futuro! El rey Nabucodonosor sintió lo mismo, pues él —el rey— se postró ante Daniel y le dijo: «¡En verdad tu Dios es el más grande de todos los dioses, es el Señor de los reyes y es quien revela los misterios, porque tú pudiste revelar este secreto!» (2:47). Entonces, el rey ascendió a Daniel de puesto y le otorgó regalos.

VÍVELO A FONDO

Pensemos en algo que se mencionó al principio de la lección, cuando los magos de Babilonia le dijeron al rey: «Nadie, excepto los dioses, puede revelarle su sueño, y ellos no viven aquí entre los hombres» (2:11). ¿Es eso cierto? Bueno, era cierto en tiempos de Daniel, y es cierto respecto a otros dioses. ¡Pero no es cierto en cuanto al único Dios verdadero, el Dios de Daniel! El libro de Juan nos dice que Dios «se mudó al vecindario» (Juan 1:14 MSG). Jesús nació. ¿Por qué? ¡Él es maravilloso y te ama! Murió en tu lugar para pagar el precio de tu pecado. Cuando decides aceptar el regalo de la vida eterna que Él ofrece, el Espíritu Santo viene a vivir entre nosotros, pero no en el vecindario. ¡El Espíritu Santo viene a vivir en tu corazón! ¿Has aceptado ese regalo?

¿Con quién puedes compartirlo?

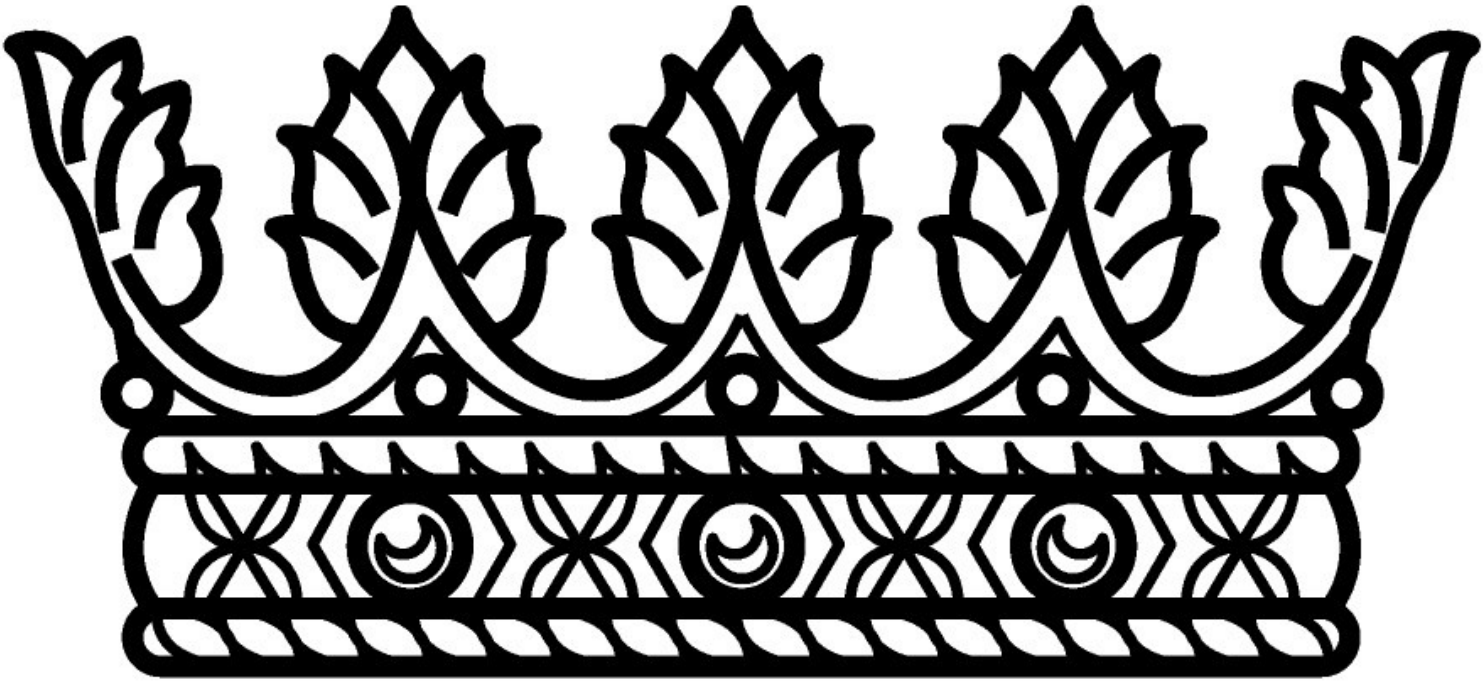
Actividades

- Actividad de memorización del versículo: Hagan coronas con cartulina. Escriban el versículo en la parte inferior de la corona y decórenla con «joyas».
- Hablen sobre los nombres de Dios mencionados en el capítulo 2 de Daniel:
  El Dios del cielo (v. 18, 19, 28, 36, 44)
  Dios de mis antepasados (v. 23)
  El gran Dios (v. 45)
  El Dios supremo (v. 47)
  El Señor de los reyes (v. 47)
  El revelador de misterios (v. 47)
- Proporcione una lámina para colorear que muestre la estatua del sueño del rey Nabucodonosor. Anime a los alumnos a colorearla siguiendo la interpretación de Daniel. Ayúdeles también a identificar y etiquetar los reinos representados.
- Dibuje la estatua del sueño del rey Nabucodonosor en una caja de cartón grande o en un pliego de papel continuo (papel de embalar). Pinte la estatua y colóquela en el área donde realizan el estudio bíblico.
- Para profundizar: Lean Daniel 1:17-21 y Daniel 2:46-49. ¿Cuáles fueron los resultados de la fidelidad de Daniel hacia Dios? Ahora consulten 1 Pedro 3:12 y los Salmos 25:10, 31:23, 37:28, 85:8 y 97:10. ¿Es Daniel la única persona a la que Dios ha bendecido? ¿Podría bendecirle a usted también?



Salmo 47:2

Pues el SEÑOR Altísimo es
imponente;
es el gran Rey
de toda la tierra.



Sopa de Letras

N		B	S	O	I	D	E	D	O	N	I	E	R
O	E	E	I	U	A	D	I	A	Z	A	R	I	A
I	N	B	A	S	E	L	O	N	T	B	R	A	N
C	T	U	B	M	C	Ñ	D	A	N	U	Z	E	A
A	R	C	H	O	D	T	O	R	W	C	R	S	Z
T	E	H	U	D	A	N	I	E	L	O	A	T	R
E	N	A	C	G	R	A	Z	I	R	D	A	A	A
R	O	D	N	N	L	E	A	N	S	O	M	T	S
P	S	N	L	I	V	E	A	O	O	N	G	U	S
R	O	E	L	K	A	T	E	S	E	O	S	A	W
E	T	Z	S	H	A	D	R	A	C	S	T	A	W
T	R	E	I	N	O	D	E	D	I	O	S	G	E
N	O	S	U	S	E	J	W	A	I	R	W	E	B
I	S	R	V	Z	I	I	A	R	D	R	É	V	Z

Nabucodonosor

Daniel

Sueño

Interpretación

Estatua

reinos

Reino de Dios

entre nosostros

Jesús



Sopa de Letras

Página de Respuestas

N		B	S	O	I	D	E	D	O	N	I	E	R
O	E	E	I	U	A	D	I	A	Z	A	R	I	A
I	N	B	A	S	E	L	O	N	T	B	R	A	N
C	T	U	B	M	C	Ñ	D	A	N	U	Z	E	A
A	R	C	H	O	D	T	O	R	W	C	R	S	Z
T	E	H	U	D	A	N	I	E	L	O	A	T	R
E	N	A	C	G	R	A	Z	I	R	D	A	A	A
R	O	D	N	N	L	E	A	N	S	O	M	T	S
P	S	N	L	I	V	E	A	O	O	N	G	U	S
R	O	E	L	K	A	T	E	S	E	O	S	A	W
E	T	Z	S	H	A	D	R	A	C	S	T	A	W
T	R	E	I	N	O	D	E	D	I	O	S	G	E
N	O	S	U	S	E	J	W	A	I	R	W	E	B
I	S	R	V	Z	I	I	A	R	D	R	É	V	Z

Nabucodonosor

Daniel

Sueño

Interpretación

Estatua

reinos

Reino de Dios

entre nosostros

Jesús

